

CVX DE PESCADORES EN ENAYAM

Enayam es una aldea de pescadores en la diócesis de Ketar en Kanyaykumari, el Distrito más meridional de India. Su población aproximada es de 4.500 habitantes. Cerca de la mitad de ellos vivían en barracas en 1974, cuando yo me hice cargo como párroco de ese lugar. Los pescadores trabajaban duro, tenían buena pesca pero eran una muestra de atraso social, educacional y económico. Tenían sólo para vivir al día. Disputas callejeras sucedían a menudo. Estaban privados de las elementales cosas agradables de la vida.

Una Congregación de hombres, con 34 años de antigüedad y con 45 miembros, estaba funcionando aquí en esta situación. No eran en nada diferentes a los otros pescadores. Los domingos se juntaban sólo para rezar el Pequeño Oficio de Nuestra Señora. Estaban casi al margen de la penosa situación del pueblito. Al asumir como párroco de este lugar, me interesé en guiar esta Congregación. Aunque la mayoría de ellos eran poco instruidos o analfabetos, respondían positivamente al estilo experiencial de reuniones. Ellos mismos, a través de la técnica del role playing, desempeñaban los papeles de los prestamistas, comerciantes, especuladores y líderes de ciudades, etc. que explotaban a los pobres pescadores: el juego de roles les ayudó mucho para reflexionar sobre sus vidas. La vida de la Congregación se hizo más y más exigente. Así, algunos de ellos la dejaron. Hacia la mitad de 1975 los miembros eran sólo 9. Ellos se llamaban a sí mismos CVX.

Este grupo se hizo conciente de la explotación de los pescadores por los intermediarios. Los pescadores, en sus necesidades, pedían prestado dinero de los prestamistas. Por lo general pedían para casarse, para comprar sus redes de pescar, para pagar las cuentas del hospital, y también para comprar cosas para comer. Más tarde ellos tenían que vender su pescado sólo al prestamista, y al

precio que él dijera. El compraba el pescado por una suma, y deducía aproximadamente del 10% al 40% por corretaje, comisión, descuento, descuento sobre descuento. Y aún esta suma, después de todos los descuentos, era pagada poco a poco. Ello no ayudaba a los pescadores para ninguna sustancial necesidad, y de nuevo, ellos debían acudir al prestamista cuando se presentaba otra vez la necesidad. ¡Y este prestamista era mirado como un benefactor!. De este modo el pescador era incapaz de salvar nada, y se hundía cada vez más en su pobreza. Los miembros CVX se sintieron desafiados a librar a los pescadores de los benefactores "chupasangre", usureros.

El grupo se dió cuenta que ellos tenían que ahorrar y fatigar en lugar de pedir prestado para gastar dinero y reembolsarlo con exorbitantes intereses en efectivo y en mercancías. Así, en 1975, ellos mismos se constituyeron en una "Sociedad de Pescadores". Estos 9 miembros decidieron vender su pescado sólo a través de la Sociedad, la cual nombró un vendedor. La Sociedad deducía el 5% del proceso de ventas, tomando un 2% por encargarse del servicio y depositando el otro 3% como ahorro individual en el banco. Pagaba el 95% a los pescadores, los que gradualmente devolvieron, con la ayuda del banco, todo lo que habían pedido de los prestamistas. Así, rompieron el círculo vicioso. En esta etapa los puse en contacto con la Kottar Social Service Society, que mandó un miembro de la comunidad para ayudar a motivar y a organizar el grupo.

La Sociedad funcionaba en una pequeña barraca de paja; sus reuniones se hacían en la playa. Sus ahorros se acrecentaban constantemente, y los bancos que solían ayudar a los ricos se convirtieron en amigos de este grupo. El grupo que había quedado como CVX funcionaba también como una Sociedad, y los que no eran CVX comenzaron a ser admitidos gradualmente en la Sociedad. Los miembros ahora han llegado a ser 163. La Sociedad tiene un edificio con un hall para reuniones, una oficina y un almacén. Todos los miembros tienen sus propias embarcaciones y redes para pesca. Ellos educan a sus hijos y están motivando a otros

para agregarse a ellos y librarse así de los explotadores. En nuestro distrito, hay ahora 18 de estas 'Sociedades' de pescadores.

Los 9 miembros de la CVX de pescadores en Enayam tuvieron que enfrentarse a las dificultades causadas por los prestamistas y comerciantes. Ellos rechazaban comprar pescado proveniente de la sociedad formada por CVX. Indispusieron a algunos de la aldea en contra de los miembros CVX, diciendo que ellos iban en contra de las costumbres establecidas en el lugar. Así la Sociedad misma estableció un mercado para su pescado, en lugar de depender de los comerciantes locales. Los aldeanos pronto vieron la ventaja tangible de la Sociedad formada por la CVX. Y así, ya llegó el momento en que los pescadores de la Sociedad no dependen de los comerciantes locales para fijar el precio de su pescado y para conseguir el dinero que necesitan. Ahora la Sociedad se convirtió en atracción para muchos; pero la CVX sufrió mucho para que los pescadores llegaran a ser libres, primero; y luego, para ayudar a otros a llegar a ser libres uniéndose a la Sociedad. Sé que el grupo aprendió a rezar en el toscó lenguaje del pescador; y a pesar que ellos no han hecho formalmente los Ejercicios Espirituales, recurren a la oración como luz y fuerza: visitan diariamente al Santísimo Sacramento, tanto como les es posible en sus costumbres.

B. Dionysius